



Miguel Pueyo durante la presentación de un proyecto empresarial.

1 ¿Cómo se ve en 2025?

2 Y, ¿cómo ve a Navarra en 2025?

1) Me gustaría formar parte de un equipo con experiencia, apoyando a equipos multidisciplinares de emprendedores en el desarrollo de sus startups.

2) Navarra es una tierra con un gran potencial emprendedor. Creo que la idiosincrasia del navarro (trabajador y testarudo) es una forma de ser que encaja muy bien con el emprendimiento y con la resiliencia. Con unas políticas adecuadas de apoyo al emprendimiento, Navarra podría ser en 2025, un referente.

Miguel Pueyo, la creatividad aplicada

MIGUEL Pueyo Ibáñez (Pamplona, 1974) es sinónimo de creatividad. Licenciado en Bellas Artes por la Universidad del País Vasco, una de las primeras ocasiones en las que su nombre aparece en la hemeroteca de este periódico fue en 2003. Había ganado los Encuentros de Jóvenes Artistas con la escultura *Sin Título* (Artefacto 01). Entonces, señalaba al periodista que lo entrevistaba que el propósito de su obra consistía en “impactar al espectador y sorprenderle en su camino”.

De aquel momento a la actualidad ya han pasado casi tres lustros. Este pamploñés, casado y padre de dos hijos (Miguel y Héctor), y cuyo epicentro vital fue el arte hasta los 37 años, continúa ganando premios. No como artista sino ahora por sus proyectos empresariales. Puede que, en principio, entre el arte y la empresa no existan demasiados nexos en común, pero la realidad demuestra lo contrario. Ha cambiado de profesión pero su intención sigue siendo la misma: impactar en la sociedad y sorprender. Y para eso, la creatividad y la innovación para crear algo bello y valioso para el resto son claves.

Eso es lo que ha intentado hacer en la media docena de proyectos empresariales que ha iniciado como, por ejemplo, y entre otros, un coworking, El Cubo Blanco; una editorial especializada en belenes, FdB Editions o como organizador de Innovacion Week, congreso internacional sobre innovación que se ha convertido en una de las referencias del emprendimiento y la innovación de la Comunidad foral. Además, también es socio en la firma Trinity Surfboards. Y entre medias, ha sido premio Impulso Emprendedor (2014), finalista premio Impulso Emprendedor (2013) y fi-

nalista premio Joven Empresario (2011).

El cambio del arte al mundo de la empresa se debe, en buena parte, al nacimiento de su primer hijo. Se dio cuenta de que uno de sus juguetes favoritos era una simple caja. Entonces, la mente de Miguel Pueyo comenzó a hacer cábalas sobre cómo llevar ese mismo juguete, que tanto le gustaba a su hijo y despertaba su imaginación, a otros niños. “Este proyecto empresarial fue Incube Wood. Nunca prosperó. Es uno de los fracasos que más placer me produjo. Me encantó diseñar aquel juguete, quedar finalista de Impulso Emprendedor con aquel proyecto y empezar mi andadura empresarial”.

Be Helpie, “alto potencial”

Ahora, Miguel Pueyo ha dado un carpetazo a todos estos proyectos para “centrarse” en algo grande. Junto con Joseba Carricas García de la Vega, consultor tecnológico y profesor asociado de la UPNA, están poniendo en marcha la aplicación Be Helpie! Es una plataforma de entretenimiento para jóvenes donde pueden participar en sorteos de artículos relacionados con su pasión o afición, como por ejemplo una camiseta de Cristiano Ronaldo firmada, un casco de F1 o entradas para el paddock. El dinero que cuesta participar en el sorteo, uno o dos euros, se destina a una ONG. Be Helpie es un círculo virtuoso donde todos ganan y que implica de lleno a los jóvenes, en ocasiones, y según las estadísticas, alejados de las campañas de donación de estas organizaciones. Esta start up ya ha conseguido importantes hitos, como ser proveedores oficiales del Real Madrid o haber captado cerca de 300.000 euros de capital. Su valoración en el mercado es de 2,5 millones de euros y además, cuenta con un alto potencial de crecimiento. **R.ELIZARI**

Mar González, la gurú de Microsoft

SON muy pocas las personas que pueden decir que el trabajo que realizan va a tener una repercusión planetaria. Mar González Franco, nacida en Etxauri, es una de ellas. De 32 años de edad trabaja desde febrero de este año en el Microsoft Research Lab, ubicado en Redmond (Estados Unidos). Basta con echar un vistazo a su cuenta de Twitter (@twi_mar) para ver lo que la tecnología ya es capaz de hacer por el ser humano e incluso conocer cómo va a ser ese futuro que cada día que pasa es más real.

Cuando era solo una niña, lo que más ilusión le hacía era ir a jugar a las construcciones Lego con sus dos hermanos, Eki y Elisa. “Si el futuro se divide en una matriz de 2 por 2: optimista/pesimista, determinado/indefinido, me clasifico en el optimista determinado. Estoy aquí porque no solo tenía un sueño sino también estrategias para implementarlo. Al igual que con los Lego, hay que empezar por el paso 1”.

Ese primer paso se encontró en el colegio público de Orkoien. Después, pasó al Instituto Público Julio Caro Baroja de Pamplona. Tras titularse en La Salle-URL con premio al mejor expediente académico, realizó un máster entre la Universidad de Barcelona y Tsinghua University. Ha vivido en China, Europa y EEUU, donde ha investigado en prestigiosas universidades globales como el Massachusetts Institute of Technology, Tsinghua Daxue y University College London. Actualmente vive en Estados Unidos pero colabora habitualmente con fundaciones a nivel estatal como COTEC, promovida por la exministra de ciencia e innovación Cristina Garmendia, y el acelerador de empresas tecnológicas de Gobierno Vasco Bind 4.0. También ha participado como experta en nuevas tecnologías para la Comisión Europea y el Gobierno australiano.

Microsoft decidió este año que la encuesta a sus investigadores sobre qué avances pronostican en el futuro (año 2017) y a largo plazo (2027) recogiera el testimonio exclusivamente de 17 mujeres que trabajan para alguno de sus centros de investigación. Mar González fue una de las elegidas.

Cuando se le pide que realice el mismo ejercicio para Navarra explica que “en la próxima década vamos a ver grandes cambios en Navarra que solo se entienden a nivel global”. “En primer lugar, aunque pueda parecer un objetivo imposible, veo una Navarra con paro cero, mucho más sostenible e igualitaria. Esto sucederá por varios motivos. La generación del *baby boom* está a punto de jubilarse. El relevo generacional será inferior a las plazas ofertadas, y los flujos de migración se estabilizarán”.

Sobre el paro cero, Mar González considera que “la eficiencia laboral que hemos ganado en esta década pasada, a golpe de crisis, por fin será útil”. “Tendremos menos gente para hacer lo mismo. Y en gran parte lo podremos asumir gracias a la tecnología y robotización de los puestos de trabajo. La diferencia con la década pasada es que esto será positivo, por fin. Sin el coste humano que hemos visto en esta década con tanto paro y con los jóvenes bien preparados trabajando de eternos becarios. En breve este becario “in eternum” dará un salto socioeconómico que no solo le permitirá salir de la casa de sus padres sino que lo hará siendo un ciudadano concienciado de lo importante que es eso que ha tardado tanto en conseguir: la estabilidad y los derechos laborales. Siendo más solidario con las injusticias como las que le han tocado. El pleno empleo producirá una sociedad más igualitaria, el inmigrante será una figura respetada. El buen trabajador estará bien remunerado independientemente de su origen”. **R.E.**



Mar González trabaja en Microsoft.

1 ¿Cómo se ve en 2025?

2 Y, ¿a Navarra?

2) En la próxima década vamos a ver grandes cambios en Navarra que solo se entienden a nivel global. Aunque pueda parecer un objetivo imposible, veo una Navarra con paro “cero”. Y mucho más sostenible e igualitaria. Esto sucederá por la generación del *baby boom*. Está a punto de jubilarse. El relevo generacional será inferior a las plazas ofertadas. Los flujos de migración se estabilizarán.